

El Día de Salamanca



LOS MAPAS ROBADOS

Tras la pista de 12 mapas sustraídos de la Biblioteca Histórica

PÁGS. 26A29



FIN DE SEMANA 18 Y 19 DE FEBRERO DE 2017. NÚMERO 35

El Día de Salamanca+Diez Minutos+Magazine Precio: 2€

IDIOMA AMPLÍA SU LIDERAZGO AL USO ESPECIALIZADO EN EMPRESAS

La USAL lanza su examen de español a 10.000 puntos más en el mundo

PÁGS. 16Y17



ENTREVISTA

MARIANO ESTEBAN DE VEGA VICERRECTOR USAL

«La Junta y Herrera han hecho una apuesta por el español en Salamanca y es posible que esa decisión tenga algún coste fuera de aquí»

ELECCIONES A RECTOR

«FALTA MUCHO TIEMPO Y ESTOY OCUPADÍSIMO»

PÁGINA 12A14

FIESTAS UNIVERSITARIAS

PÁGINA 36

CURAS SIN PARROQUIA

Después de una semana de actividades festivas en la Facultad de Derecho, el histórico Codex concluye este sábado con la celebración de una capea popular en Pelabravo



FOTO: SOLETE CASADO



VIVIENDA

Las reformas, salvavidas de la construcción

El sector de la construcción en Salamanca empieza a salir del letargo, aunque sin que por el momento se pueda hablar de recuperación consumada. Las reformas siguen siendo el sustento de un sector que trata de despegar. PÁGINAS 5A11

CARBAJOSA

Casi dos centenares de jugadores enfrentan sus ejércitos de miniatura PÁGINA 34

PEÑARANDA

Oleada de importantes robos en inmuebles y vehículos de la localidad PÁGINA 41

CITA CON LAS ESTRELLAS EN EL NACIONAL DE ATLETISMO

Seis salmantinos están inscritos en el Nacional de Atletismo de Pista Cubierta que se celebra este fin de semana en La Aldehuela. Los medallistas olímpicos Ruth Beitia y Orlando Ortega competirán. PÁGS. 68A71

MOVILIDAD

El uso de la bicicleta se estanca

El Ayuntamiento de Salamanca ha bajado el precio del servicio de préstamo municipal y los ciclistas apuestan por la educación y la concienciación para revitalizar el uso de este medio de transporte limpio. PÁGINAS 22Y23





ENTREVISTA

Mariano Esteban de Vega • Vicerrector del VIII Centenario de la USAL

«La Junta y Herrera han hecho una apuesta por el español en Salamanca y es posible que esa decisión tenga algún coste fuera de aquí»



FOTOS: SOLETE CASADO

«El VIII Centenario de la Universidad de Salamanca no es una fiesta. Esto no es una celebración en la que los recursos que podamos captar sirvan para mantener permanentemente las calles de la ciudad llenas de gente»

F. RODRÍGUEZ | SALAMANCA
fernando.rodriguez@eldiasalamanca.es

En la Universidad de Salamanca se lleva hablando de su VIII Centenario desde hace una década, pero no fue hasta diciembre de 2015 cuando se creó un vicerrectorado para tan magna celebración. A su frente está el catedrático de Historia Mariano Esteban de Vega, que tiene claro que el 2018 en nada se parecerá al festivo 2002.

Faltan menos de once meses para que finalice el año y, por tanto, para que comience el del VIII Centenario. ¿Cómo diría que están las cosas en este momento?

Somos conscientes de que ya no queda mucho tiempo, pero nuestro propósito es tener si no cerrada, sí casi cerrada la programación y hacer una presentación de la misma a comienzos del próximo curso académico.

Con la fecha ya tan próxima, ¿existe una cierta inquietud o todo son ganas de enseñar eso en lo que se ha trabajado tanto tiempo?

Se mezcla un poco todo, aunque uno quiere que vaya llegando. En todo caso, no se trata de esperar para mostrar el fruto del trabajo del VIII Centenario ya que lo estamos viendo cada día. Estamos viendo permanentemente frutos del trabajo realizado. Por ejemplo, ya se han editado más de 15 volúmenes relacionados con el VIII Centenario. Antes de comenzar el grueso de las actividades estará la exposición de Barceló... Ciertamente que no va a ser lo mismo 2017 que 2018, pero septiembre de 2017 no supondrá el inicio de actividades del VIII Centenario, sino el paso hacia la fase siguiente.

En todo caso, ¿no se esperará a que comience el 2018?

No. El año universitario propiamente dicho va de septiembre a junio y en septiembre podremos decir que es el inicio de nuestro curso número 800. Además, en esa fecha Salamanca acogerá la inauguración del curso de todas las universidades españolas con presencia de los Reyes. Para entonces, creemos que el trabajo de programación ha de estar muy avanzado. De aquí a que lleguen los meses de septiembre y octubre estamos en una fase de trabajo muy intensa centrada no ya en el desarrollo de ideas, sino más bien en la fase de los proyectos. Serán bienvenidas las ideas si son brillantes, pero mucho mejor si esas ideas están ya desarrolladas en proyectos. Estamos en eso y en una labor de búsqueda de financiación.

¿Cuándo recuerda usted las primeras noticias sobre la celebración del VIII Centenario?

En el rectorado del profesor Battaner, del 2003 al 2007, yo formé parte de alguna reunión previa en la que empezamos a desarrollar ideas de algo que por aquel entonces estaba muy lejano y que ahora ya no lo está tanto. Después, en el 2008, se crea la Comisión Nacional. Desde entonces, la Universidad ha realizado todos los años actividades dentro de la idea de la conmemoración.

¿Cuánto ha cambiado el proyecto inicial respecto al que finalmente se está llevando a cabo?

Totalmente. El primer proyecto estaba al rebufo de las grandes conmemoraciones que se habían iniciado con los Juegos de Barcelona y la Expo de Sevilla y que hacía el año 2006 se cerró con la Expo del Agua de Zaragoza. Era una época de grandes inversiones públicas que además tuvieron efectos directos en la propia configu-

ración urbana de las ciudades. Entonces, en el inicio, allá por 2008, cuando la crisis aún estaba empezando a atisbarse, el proyecto de conmemoración de la Universidad iba en esa línea.

Ya podía haber nacido la Universidad de Salamanca algún año antes...

También se podía haber sido un poco más moderado en los gastos anteriores. Recuerdo que el año pasado vi en los Presupuestos Generales del Estado algunos pagos de la Exposición Universal de Zaragoza. Diez años más tarde el Estado seguía pagando. Es verdad que lo que allí se hizo, quedó y que lo que aquí no se haga, obviamente, no va a quedar. Visto ahora es como otro mundo. Todo este ámbito se ha transformado radicalmente.

Y para colmo, la inestabilidad política de un 2016 prácticamente sin Gobierno. ¿Se puede decir que ha sido un año perdido?

No del todo, porque nosotros veníamos de un punto de parálisis. Desde 2010 hasta 2014 la Comisión Interinstitucional estuvo en suspenso, en una especie de congelador. Desde finales del 14 y ya en el 15 se volvió a poner poco a poco en marcha la maquinaria, y en 2016 el funcionamiento ya fue regular. Sí que la falta de Gobierno influyó negativamente en algunos de los proyectos que forman parte de dos de los cinco ejes fundamentales del programa.

¿A cuáles se refiere?

A la línea ligada al liderazgo de la Universidad de Salamanca y de la universidad española en general, sobre todo en América. Se trata de la creación de un espacio de convergencia euro-latinoamericana de Educación Superior, que defendemos que se puede llamar *proceso de Salamanca* como el europeo se llamó *proceso de Bolonia*. Pero nuestra capacidad para impulsar ese proceso es muy limitada ya que eso exige una política de Estado.

¿Y el otro eje?

El de la excelencia académica, que también se ha visto muy dañado. Teniendo en cuenta que el aniversario de la Universidad de Salamanca es el aniversario de la universidad española, aprovechemos la ocasión por una parte para reflexionar sobre la universidad española; por otra, para tratar de introducir cambios allí donde veamos que son necesarios. Esas modificaciones se podrían ensayar como un banco de pruebas en la Universidad de Salamanca. Por ejemplo, en materia de nuevos métodos de docencias o de nuevas formas de vinculación entre la Universidad y su ámbito social. Ahí nos volvemos a encontrar con el mismo problema; el proyecto seguía siendo muy ambicioso, pero si no hay un Gobierno que pueda legislar no podemos avanzar.

¿Cuál es para la Universidad de Salamanca el objetivo principal de la celebración de su VIII Centenario?

Tiene un objetivo de mejora institucional. Para la Universidad, de lo que se trata es que en 2019 seamos una Universidad mejor



«Lo que ahora corresponde es trabajar como si no hubiera elecciones. Falta muchísimo tiempo para que se convoquen y yo estoy ocupadísimo»

«Ni mucho menos estamos entre las mejores universidades del mundo, pero para el lugar y el momento en el que nos encontramos, la USAL está bastante bien»»

que en 2017. El objetivo es fortalecernos en aquello en lo que ya somos fuertes y mejorar en lo que no lo somos tanto.

El primero de los cinco ejes de la conmemoración versa sobre la enseñanza del español. A estas alturas ¿hay alguien que discuta con argumentos la referencia universal de Salamanca en este terreno?

Mira, el campo está abierto en todos los terrenos. El español es un buen negocio y nadie puede pretender el monopolio. Pero sí creemos que en este ámbito podemos decir que somos potencia mundial y que somos un activo para la comunidad autónoma y para el conjunto de España. En consecuencia, no tendría mucho sentido que contando ya con alguien que es referencia en ese sector, se le perjudique a favor de otros. En actos académicos, cuando se acude bajo el paraguas de la Universidad de Salamanca, todo el mundo lo identifica. Si se acude bajo el paraguas de Castilla y León preguntan ¿y eso qué es? En todo caso, yo siempre prefiero hablar en positivo y para el proyecto del español hay que agradecer un apoyo muy decidido de la Junta de Castilla y León, que además supongo que no habrá sido demasiado fácil, y personalmente del presidente Herrera. Él ha apoyado el Centro Internacional del Español, que implica un claro reconocimiento no sólo del liderazgo actual de la Universidad de Salamanca en ese sector, sino que ese liderazgo tiene que ser preservado para el futuro. La Junta va a financiar la restauración del edificio del Banco de España, lo que supone una apuesta por el español en Sa-

lamanca y en la Universidad de Salamanca. Algún coste es posible que tenga esa decisión fuera de aquí.

El segundo eje trata sobre el liderazgo internacional de la Universidad en la Educación Superior. ¿A qué se refiere concretamente?

Lo comentaba antes con el *proceso de Salamanca*. Tenemos que reforzar nuestros lazos con Iberoamérica. Somos la Universidad a partir de la cual se fundaron algunas de las universidades más prestigiosas del mundo. Por ejemplo, la Universidad Nacional Autónoma de México, la UNAM, es la gran universidad del español en el mundo y es hija de la Universidad de Salamanca; además una hija muy orgullosa de su madre.

En torno al eje del patrimonio, ¿cómo es posible que las universidades históricas no cuenten con un plan para su conservación?

Pues eso es lo que queremos solucionar ahora. Las universidades como la de Salamanca no cuentan con un plan específico de financiación para el sostenimiento de ese patrimonio. Es una riqueza evidente, pero también un lastre porque tenemos que dedicar financiación a ese asunto cuando la podríamos emplear en otros campos. Nuestra idea es hacer un plan al cual puedan acudir las veintitantas universidades españolas que cuentan con patrimonio para que no sea un lastre para ellas. Mantener el patrimonio en buen estado es muy caro. Igual que ha habido un plan para restauración de las catedrales, que estuvo perfecto que existiera, estaría muy bien que lo hubiera para las universidades históricas.

¿Cómo van las negociaciones para conseguir más cátedras como la que patrocinará Iberdrola y que potenciará la investigación?

Nuestras conversaciones están ahora mismo centradas en ello, pero el momento es difícil. Hemos sido nombrados por el Gobierno como *Acontecimiento Excepcional de Interés Público* y eso está muy bien. Pero a continuación hay que decir que probablemente se haya abusado de ese tipo de declaraciones. Lo excepcional empieza a no ser excepcional.

¿Cómo se cuantifican en números reales las exenciones fiscales que consiguen las empresas al colaborar con el VIII Centenario?

Los beneficios fiscales, que no exenciones, son los máximos recogidos por la Ley para Actividades de Patronazgo, como corresponde a un acontecimiento declarado de excepcional interés público. En función de la cuantía de la donación, puede recuperarse hasta el 80% de la misma en el IRPF y hasta el 90% en el Impuesto de Sociedades, cuando además de la donación se incurren en gastos por publicidad y propaganda.

¿Se parecen a las de otras conmemoraciones como Salamanca 2002 o Plaza Mayor 2005?

No. Son mucho menos generosas que las que existieron en esos casos. Nos estamos encontrando con buena recepción al proyecto por parte de las empresas, pero mucha dificultad para concretar. En algunas ocasiones, las empresas nos dicen: tenemos tal cantidad de dinero para patrocinios, pero tenemos que repartir y lo que nos queda es muy poco.

Habrá gente que espere del VIII Centenario de la Universi-

dad de Salamanca algo parecido a esas otras celebraciones de las que hablábamos.

Esto no es una fiesta. Es un cumpleaños y como todo cumpleaños tiene que tener un componente de fiesta, pero no es una celebración en la que los recursos que podamos captar sirvan para mantener permanentemente las calles llenas de gente. Eso sucederá en alguna medida y habrá algunos actos destinados a ello, pero esto es otra cosa. No es una capitalidad cultural.

El primer plato fuerte será la exposición de Barceló. ¿Será la línea a seguir en el terreno de las exposiciones?

Lo de Barceló será algo muy puntual. Por razones de amistad indirecta tuvo la gentileza y la generosidad de regalarnos el logo del Centenario, que además está en el origen de lo que queríamos hacer. Nosotros ya tenemos una imagen muy fuerte de Universidad histórica, pero eso ha de complementarse con otros aspectos y Barceló nos lo ofrece muy bien: una imagen de arte contemporáneo, de vanguardia, de modernidad, de mediterraneidad. La muestra, que comenzará en abril y se podrá ver hasta octubre, va a ser una gran exposición complicadísima de organizar. Es una especie de preámbulo de lo que queremos lograr. En este sentido, sí que servirá para dar la mayor difusión posible. Lo que nuestro entorno debe ver es que destinar recursos a la mejora institucional es el mejor servicio que nosotros podemos prestar. Me explico: es mucho más importante eso que gastarnos el dinero que podamos llegar a conseguir en no sé qué

conciertos de rock. A lo mejor hay que hacer alguno, pero antes un premio Nobel que un cantante famoso. Para una capitalidad cultural, seguramente no, pero para una universidad sí. Sobre todo si ese Premio Nobel es capaz después de establecer lazos de colaboración con un grupo de investigación de la USAL y eso contribuya a la mejora del prestigio.

¿Cuántos congresos están previstos que se celebren en Salamanca con motivo de la celebración del curso número 800 de la Universidad?

En ese apartado habrá dos tipos de reuniones internacionales. Un primer grupo, del tipo del Congreso Universia. En su última edición se reunieron en Río de Janeiro en torno a 1.300 rectores. En Salamanca habrá cifras muy parecidas. Por otro lado, habrá congresos de determinados ámbitos de conocimiento. Esos los tenemos siempre, cada año, pero en este curso vamos a tener muchos más. Serán en torno a una treintena de congresos que se concentrarán entre la primavera y el inicio del otoño de 2018. Se podría destacar el del ICA, la Asociación Internacional de Americanistas, que puede traer a Salamanca alrededor de 3.000 congresistas, lo que obligará a ocupar una gran parte de la ciudad. Y habrá muchos más.

En uno de los ejes de la celebración está la creación de un foro de debate sobre el futuro de la universidad española. ¿Cuál es el futuro de la Universidad de Salamanca?

Para el lugar en el que nos en-



ENTREVISTA

Mariano Esteban de Vega • Vicerrector del VIII Centenario de la USAL

(VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR)

contramos en el mapa la Universidad de Salamanca es una buena universidad. Hemos de darnos cuenta de que estamos en un rincón de España junto a la frontera portuguesa y no precisamente junto a la parte más dinámica de la frontera portuguesa; dentro de una comunidad autónoma despoblada, incluso en un rincón de la propia comunidad. Ni mucho menos la Universidad de Salamanca está entre las mejores del mundo, obviamente ni en los presupuestos ni en su funcionamiento en muchos aspectos. Si nos correspondiera una universidad acorde a nuestro entorno, puedo asegurar que seríamos una universidad infinitamente peor. Estamos bastantes cuerpitos por delante para el entorno en el que nos encontramos. Seguimos siendo una universidad atractiva, con muy buena imagen para estudiantes de otros lugares de España, enorme capacidad de atracción de estudiantes Erasmus e iberoamericanos. Estamos a la cabeza de España en la recepción de estudiantes de postgrado. Aquí y ahora, para el lugar y el momento en el que nos encontramos, la USAL está bastante bien.

¿No se hace nada mal entonces?

Por supuesto que sí. Todo lo anterior no tiene nada que ver con la autocomplacencia. Soy muy crítico con muchas de las cosas de nuestra Universidad. Además, llevo 7 años metido en gestión y conociendo los problemas de la Universidad de primera mano. Y alguien podría decirme con toda razón y por qué no los resuelven. Y yo le diría que ojalá tuviéramos medios para resolverlos y no sólo económicos. Sólo hay que recordar que somos una universidad pública en la que la aportación de la Junta de Castilla y León no nos llega ni para pagar las nóminas del profesorado y las de los trabajadores. Está claro que hay muchísimo margen para la mejora, pero no tenemos que ser negativos. Estamos bastante bien para lo que nos rodea.

Usted fue vicerrector de Profesorado. ¿Tanto influyó en esa situación la tasa de reposición de los profesores que se jubilaban?

Sí. A ver, la situación ha mejorado mucho. Sigue siendo mala, pero pasamos una época horrible, en la que la tasa de reposición era sólo del 10 por ciento de las bajas. Algún año, con casi 40 jubilaciones nos permitían convocar 3 plazas y la burocracia era alucinante y con finalidad claramente disuasoria. El año pasado fue del 100%, mejor, pero lo que nadie plantea es todo lo que quedó atrás. En ningún caso, la medida es retroactiva. Todo lo que perdiste lo sigues perdiendo.

¿Y a día de hoy cómo está el asunto?

Totalmente confuso. Por una parte, hay un anuncio de que va a desaparecer la tasa de reposición, pero por otra parte, esa tasa está en los Presupuestos Generales del Estado, que están prorrogados. ¿Va a haber nuevos? Y si no los hay, ¿qué va a pasar con la tasa de re-



¿Qué vio la última vez que fue al cine?

Voy al cine muy a menudo. La última película que he visto ha sido *Tarde para la ira*, tras su reposición con motivo de los Goya.

¿Cuándo fue la última vez que entró en una iglesia para escuchar misa?

Respeto nuestra tradición católica, pero no soy practicante.

¿Tiene algún libro a medio leer en su mesilla de noche?

Habitualmente tengo varios. Ahora son dos: *Patria*, de Fernando Aramburu, y *Apuntes de un viaje por Francia, Italia y Suiza*, de Unamuno.

¿Cómo mata el gusanillo de dar clases?

Dándolas... Compatibilizo mis funciones como vicerrector con las de profesor, aunque con una actividad docente reducida.

Es catedrático de Historia. ¿Aconsejaría a algún familiar cursar esa carrera o se inclinaría por alguna otra con más «futuro»?

Mi consejo es siempre que el estudiante se sienta a gusto con aquello que estudia y que lo aborde con la mayor seriedad y responsabilidad. Por otro

lado, los estudios de Grado son sólo una parte del proceso de formación y las funciones de la Universidad trascienden la mera capacitación profesional.

¿Votó usted en las últimas elecciones?

Sí, siempre lo hago.

¿Le gusta el fútbol? ¿De qué equipo es?

Antes me gustaba el fútbol. Ahora ya sólo me gusta el Real Madrid.

¿Practica usted algún tipo de deporte?

Practico una vida gozosamente sedentaria.

¿Cuál es ese lugar de España o del mundo que le gustaría conocer y aún no conoce?

Hay algunas zonas de la España interior que me gustaría conocer, particularmente el Bajo Aragón. Tengo que viajar mucho más por Italia y, por otro lado, cada vez me interesa más la América hispana.

En su espacio de ocio, ¿qué lugar ocupa la música? ¿Cuál es la que más le gusta?

No ocupa un lugar preferente, por desgracia. Aunque mi formación musical es muy deficiente, disfruto con la música clásica, particularmente la barroca y, sobre todo, con la ópera italiana.

posición? Está muy bien que nos controlen económicamente y que las universidades no gasten el dinero que no tienen, pero lo que es absurdo es que teniendo el dinero para emprender planes, no fastuosos sino para reponer con jóvenes la salida del personal más veterano, no los podamos hacer.

En el mes de noviembre se celebrarán elecciones a rector de la Universidad de Salamanca y el actual no podrá presentarse al haber agotado los dos periodos reglamentarios. ¿No tendría sentido que el vicerrector del VIII Centenario se mantuviera en su cargo con el nuevo equipo rectoral?

El vicerrector que está al tanto de ese negociado, que soy yo, puede mantenerse en el cargo, irse antes, presentarse a rector, irse a las Seychelles... Hay muchísimas posibilidades.

Entonces...

Las elecciones van a ser cuando tocan, que es en el mes de noviembre. Quizá en otras circunstancias la Universidad se podría haber planteado, o el rector en ese caso, modificar de alguna manera el calendario electoral adelantando algo las elecciones. Pero es que para nosotros eso no es planteable porque desde que llegamos al Gobierno de la Universidad quisimos, y creo que lo hemos conseguido, introducir normalidad y estabilidad institucional. Ese es un elemento clave, que es más importante que la conmemoración del VIII Centenario. Ni se plantea cualquier modificación al respecto.

¿Pero qué pasaría si el nuevo rector tuviera otra idea para el VIII Centenario?

Claro. Es que quien sea rector puede tener sus ideas sobre cómo quiere organizar el VIII Centenario, y esas ideas pueden ser muy distintas a las actuales. Por eso, lo que ahora corresponde es trabajar como si no hubiera elecciones. Además, estos meses son absolutamente decisivos y cuando haya elecciones ya se verá. Cualquier otro caso supondría adular el trabajo que estamos realizando, que tiene que centrarse absolutamente en ello. Además, yo no dirijo ningún departamento. Yo coordino la labor que la Universidad realiza en su conjunto en relación al VIII Centenario.

Su compañera en el equipo de Gobierno María Ángeles Serrano ya ha anunciado que se presentará a las elecciones. ¿Usted qué va a hacer?

Sobre ese tema no hablo. Yo estoy dedicado a lo que estoy.

¿Y cómo cree que se van a afrontar estos meses en la Universidad?

Yo tengo claro cómo los voy a afrontar. Tengo unas responsabilidades que ejercer y las voy a seguir ejerciendo con todos mis ánimos y toda mi ilusión. Queda muchísimo para las elecciones. Como vivo en el mundo, sé que hay candidatos. A mí me parece que hay que mantener la normalidad institucional por encima de todo. Falta muchísimo tiempo para que se convoquen elecciones y yo estoy ocupadísimo.